- 1. Faltaban dos días para la pascua y para la fiesta de los panes sin levadura; y los principales sacerdotes y los escribas buscaban la manera de prender a Jesús con engaño para darle muerte;
- 2.pues decían: No durante la fiesta, no sea que haya un tumulto del pueblo.
- 3. Estando él en Betania, en la casa de Simón el leproso, sentado a la mesa, vino una mujer con un vaso de alabastro de perfume de nardo puro, de mucho precio; quebró el vaso de alabastro, y derramó el perfume sobre la cabeza de él.
- 4. Pero había algunos que se decían entre sí, indignados: ¿Para qué se ha hecho este derroche de perfume?
- 5. Porque este perfume podía haber sido vendido por más de trescientos denarios, y haberse dado a los pobres. Y estaban irritados contra ella.
- 6.Pero Jesús dijo: Dejadla; ¿por qué la molestáis? Ha realizado en mí una buena obra.
- 7. Porque a los pobres siempre los tenéis con vosotros, y les podéis hacer bien cuando queráis, pero a mí no siempre me tendréis.
- 8. Ella ha hecho lo que ha podido; se ha anticipado a ungir mi cuerpo para el sepelio.
- 9.Y en verdad os digo: Dondequiera que se proclame el evangelio, en el mundo entero, se dirá también en memoria de ella lo que ha hecho.
- 10. Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, fue a los principales sacerdotes para entregarlo a ellos a traición.
- 11. Ellos, al oírle, se alegraron y prometieron darle dinero; y él andaba buscando la manera de entregarlo en un momento oportuno.
- 12.El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, cuando estaban sacrificando el cordero pascual, le dicen sus discípulos: ¿Dónde quieres que vayamos a preparar para que comas la pascua?
- 13.Envía entonces a dos de sus discípulos y les dice: Id a la ciudad, y os saldrá al encuentro un hombre llevando un cántaro de agua; seguidle,
- 14.y donde él entre, decid al dueño de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está mi aposento, en el cual pueda comer la pascua con mis discípulos?
- 15.Y él os mostrará un aposento grande en el piso superior, amueblado y preparado; hacednos allí los preparativos.
- 16. Salieron los discípulos, llegaron a la ciudad y encontraron tal como les había dicho, y prepararon la pascua.
- 17.Al atardecer, llega con los doce.
- 18.Y cuando estaban sentados a la mesa comiendo, dijo Jesús: En verdad os digo que uno de vosotros me traicionará, uno que está comiendo conmigo.
- 19. Ellos comenzaron a entristecerse y a decirle uno por uno: ¿Acaso yo?
- 20. Él les dijo: Uno de los doce, uno que moja conmigo en el plato.
- 21. Porque el Hijo del Hombre se va, tal como está escrito de él; pero ¡ay de aquel hombre por medio del cual es traicionado el Hijo del Hombre! Más le valdría a ese hombre no haber nacido.
- 22.Y mientras comían, tomó un pan, habiendo bendecido, lo partió, se lo dio, y dijo: Tomad; esto es mi cuerpo.*P* 1/4

- 23.Luego tomó una copa, dio gracias y les dio: y bebieron de ella todos.
- 24.Y les dijo: Esto es mi sangre del pacto, que es derramada en favor de muchos.
- 25.En verdad os digo que no beberé ya más del fruto de la vid, hasta aquel día cuando lo beba nuevo en el reino de Dios.
- 26.Y después de cantar un himno, salieron hacia el monte de los Olivos.
- 27.Entonces, les dice Jesús: Todos sufriréis tropiezo, pues está escrito: Heriré al pastor, y se dispersarán las ovejas.
- 28. Pero después de que haya sido resucitado, iré delante de vosotros a Galilea.
- 29. Entonces le dijo Pedro: Aunque todos sufran tropiezo, yo no.
- 30. Jesús le dice: En verdad te digo que hoy, esta misma noche, antes de que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces.
- 31.Pero Pedro decía con más insistencia: Aunque tenga que morir contigo, de ninguna manera te negaré. Lo mismo decían también todos.
- 32.Llegan a una finca llamada Getsemaní, y les dice a sus discípulos: Sentaos aquí hasta que yo haya orado.
- 33. Toma entonces consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan; y comenzó a sentir pavor y angustia.
- 34.Y les dice: Mi alma está abrumada de una tristeza mortal; permaneced aquí y velad.
- 35.Y él se fue un poco más adelante, cayó en tierra y comenzó a orar que, si era posible, pasara de él aquella hora.
- 36.Y decía: Abbá, Padre; todo es posible para ti; aparta de mí esta copa; pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú quieras.
- 37. Viene entonces, y los encuentra dormidos; y le dice a Pedro: Simón, ¿estás durmiendo? ¿No tuviste fuerzas para velar por una sola hora?
- 38. Velad y orad para que no caigáis en tentación; pues el espíritu es animoso, pero la carne es débil.
- 39. Se fue otra vez y oró, diciendo las mismas palabras.
- 40.De nuevo vino y los encontró durmiendo, porque sus ojos estaban muy cargados, y no sabían qué contestarle.
- 41. Viene por tercera vez, y les dice: Dormid, pues, y descansad. ¡Ya basta! Ha llegado la hora; mirad, el Hijo del Hombre es entregado en manos de los pecadores.
- 42.¡Levantaos! ¡Vamos! Mirad, el que me entrega está aquí.
- 43. Todavía estaba él hablando, cuando de pronto se presenta Judas, uno de los doce, y con él una multitud con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes, de los escribas y de los ancianos.
- 44.Y el que le entregaba les había dado una contraseña, diciendo: Al que yo bese, ése es; prendedle y conducidle con seguridad.
- 45. Inmediatamente después de llegar, se acerca a él y le dice: Rabí, Rabí, [Rabí], y le besó.
- 46. Entonces ellos le echaron las manos y le prendieron.
- 47. Pero uno de los que estaban cerca, sacó la espada, hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja.
- 48. Jesús se dirigió a ellos y les dijo: ¿Como contra un salteador habéis salido con espadas y palos a P 2/4

prenderme?

- 49. Todos los días estaba frente a vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis; pero es así para que se cumplan las Escrituras.
- 50. Entonces, todos le abandonaron y huyeron.
- 51. Cierto joven le seguía, cubierto solamente con una sábana sobre su cuerpo desnudo, y le detienen.
- 52. Pero él dejó en pos de sí la sábana y escapó desnudo.
- 53. Condujeron a Jesús ante el sumo sacerdote, y se reúnen todos los principales sacerdotes, los ancianos y los escribas.
- 54. También Pedro le siguió de lejos, hasta dentro del palacio del sumo sacerdote; allí estaba sentado con los guardias, calentándose junto a la lumbre.
- 55.Los principales sacerdotes y el sanedrín entero andaban buscando contra Jesús un testimonio para darle muerte, y no lo encontraban;
- 56.pues muchos daban falso testimonio contra él, pero los testimonios no concertaban.
- 57.Y algunos, levantándose, daban falso testimonio contra él, diciendo:
- 58. Nosotros le oímos decir: Yo destruiré este templo hecho con mano, y en tres días edificaré otro no hecho con mano.
- 59. Pero ni aun así era idéntico el testimonio de ellos.
- 60. Entonces se levantó el sumo sacerdote, y adelantándose al centro, interrogó a Jesús, diciendo: ¿No respondes nada a lo que éstos testifican contra ti?
- 61. Pero él callaba y no respondía nada. Volvió a preguntarle el sumo sacerdote, diciendo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?
- 62.Y Jesús dijo: Yo soy, y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder, y viniendo en las nubes del cielo.
- 63. Entonces el sumo sacerdote, rasgando sus vestidos, dice: ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos?
- 64. Oísteis la blasfemia; ¿qué os parece? Y todos le condenaron, diciendo que era reo de muerte.
- 65.Y algunos comenzaron a escupirle, a cubrirle el rostro, a darle de puñetazos, y a decirle: ¡Profetiza! Y los guardias le recibieron a bofetadas.
- 66. Estando Pedro abajo en el patio, llega una de las criadas del sumo sacerdote,
- 67.y al ver a Pedro calentándose, después de mirarle fijamente, le dice: También tú estabas con Jesús el Nazareno.
- 68. Pero él lo negó, diciendo: Ni sé, ni entiendo qué es lo que tú estás diciendo; y salió afuera, a la entrada, [y cantó un gallo].
- 69.La criada lo vio, y comenzó otra vez a decir a los que estaban allí: Éste es de ellos.
- 70.Pero él lo negó de nuevo. Poco después, los que estaban allí volvieron a decirle a Pedro: De seguro que tú eres de ellos, pues de cierto eres galileo, [y tu manera de hablar es semejante].
- 71. Pero él comenzó a maldecir y a jurar, diciendo: No conozco a ese hombre que decís.
- 72.E inmediatamente, por segunda vez, cantó un gallo. Y Pedro recordó la frase que Jesús le había dicho: Antes que un gallo cante dos veces, me negarás tres veces; y, al darse cuenta, comenzó a llorar. P 3/4

Reina Valera 1977 La Revisión de Reina Valera 1977, realizada bajo los auspicios de CLIE	, por un equipo de especialistas en traducción bíblica. ©P 4/4